

Desarrollo del turismo en la cuenca alta del Río la Angostura -los Sosa. Tucuman. Causas, procesos y consecuencias.



Marta Casares Gabriela C. Pastor.



Cita:

Marta Casares Gabriela C. Pastor (2007). *Desarrollo del turismo en la cuenca alta del Río la Angostura -los Sosa. Tucuman. Causas, procesos y consecuencias. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/220>

**DESARROLLO DEL TURISMO EN LA CUENCA ALTA DEL RIO LA
ANGOSTURA –LOS SOSA. TUCUMAN.
Causas, procesos y consecuencias**

Esp. en Ord. del Territorio, Arq. Marta Casares. FAU – UNT
e-: martacasares@hotmail.com
 (54) 3815134132

Arq. Gabriela C. Pastor. CONICET – IADIZA
e-: gpastor@lab.cricyt.edu.ar
 (54) 2615244102

INTRODUCCION

La Cuenca Alta del Río Angostura/Los Sosa en el Valle de Tafí (418,32 km²), está ubicado al Noroeste de la Provincia de Tucumán, en el Departamento de Tafí del Valle. Se extiende por encima de los 1950 m.s.n.m, enmarcada por los cordones montañosos de las Cumbres Calchaquíes y de las Sierras del Aconquija.

Los atributos paisajísticos, ecológicos y culturales del territorio que contiene a la cuenca, dan cuenta no solo de la acción de la naturaleza sino también de su aprovechamiento como el resultado de un comportamiento ancestral que a lo largo de siglos de ocupación humana, han configurado un “paisaje cultural” de gran calidad.

Este valle ha sido históricamente tierra de explotación ganadera de tipo extensivo. A partir del año 1943, con la apertura del “camino a los valles” (RP N° 307), se visibiliza como espacio turístico con predominio de usos destinados a segunda residencia.

Hoy el valle de Tafí es un territorio de intensa y creciente actividad humana basada en el uso intensivo de sus recursos ambientales con diversos fines: producción frutihortícola, ganadería extensiva, turismo y usos urbanos asociados a viviendas de segunda residencia además de los ligados a la vida cotidiana de la población local: todas demandantes del recurso agua y de la escasa disponibilidad de suelo apto para usos antrópicos.

Estos condicionantes llevan a que la vida colectiva y la economía se debatan entre las tensiones productivas que se articulan sobre actores y estrategias diversas. Por un lado la actividad turística, sustentada en la atractividad del valle al que se suma un escenario favorable a la expansión del sector, y por otro, el aprovechamiento de su potencial endógeno de condiciones agro-ecológicas y sanitarias para la producción agrícola. El incremento de renta, la mejora de las condiciones de vida y de trabajo de la población y el sostén de los activos ecológicos y culturales, en los que se sustentan los atractivos del valle, constituyen los desafíos a enfrentar para impulsar su desarrollo.

En este marco, el presente trabajo se propone reflexionar sobre las diversas dinámicas que inciden en la conformación del espacio turístico de la cuenca con el fin de caracterizar el escenario actual y proyectar los lineamientos para un desarrollo mas sostenible del valle. Para ello se plantea que en un contexto de cambio la visión de un *Valle de Tafí desarrollado*; alude a la noción de *sustentabilidad* como una meta, en la cual armonizar objetivos comunitarios (mayor equidad y bienestar social), ecológicos (integralidad y funcionalidad de

los ecosistemas) y económicos (incremento de productividad), muchas veces conflictivos en el corto plazo.

a- Turismo, su evolución e importancia

El turismo es un fenómeno socio-cultural muy complejo y de base territorial, que aprovecha los recursos —naturales y culturales— en la generación de productos con los que se configuran la oferta de un destino. Por sus características se comporta como un poderoso factor de transformación económica-territorial que no resulta inocuo respecto del territorio que lo soporta.

En el siglo XXI, en contextos de mundialización de las economías, los beneficios económicos crecientes que se derivan de las actividades asociadas al ocio, la recreación y el uso del tiempo libre así como la búsqueda de nuevos yacimientos de empleo, entre otras causas, posicionan al turismo como un factor de desarrollo económico y social estratégico en ciudades y regiones, las cuales compiten en un escenario globalizado como objeto de mero consumo turístico.

La producción del turismo ha atravesado diversas fases: desde lo artesanal, a las formas de producción fordiana caracterizada por la generación de productos estandarizados —propios de la sociedad de masas— hasta una nueva fase de producción postfordiana a las que algunos autores han dado en llamar el postturismo que aún pugna por emerger.

Tradicionalmente, el modelo de desarrollo de la actividad turística se basó en el crecimiento del número de visitantes de un destino. Las presiones sobre los recursos ambientales y culturales de las comunidades anfitrionas —agua, suelo, biodiversidad, paisaje, patrimonio cultural— derivadas de la aplicación de dicho modelo y los impactos que dichas presiones ejercieron sobre el conjunto de bienes señalan algunas de las improntas que la actividad ha dejado sobre territorios sujetos a estos usos.

Indudablemente el reto de la sostenibilidad de las acciones de la actividad turística, constituye el eje central de las preocupaciones que desde concepciones de un desarrollo más responsable se vienen sosteniendo a través de diversos documentos internacionales. La Declaración de Manila (1980), la Carta de Turismo Sostenible¹ (1995), el Código Ético Mundial para el Turismo² (1999), por mencionar los más conocidos, son algunos de ellos.

b- El escenario actual de la actividad sus desafíos y oportunidades

La revolución industrial se identifica con el origen del turismo, pero aun hasta la primera mitad del siglo XX la práctica turística resultaba es todavía un privilegio de sectores encumbrados en la pirámide social. En Argentina las últimas décadas del siglo XIX introdujeron el veraneo como una nueva práctica ligada al ocio de las clases adineradas y socialmente privilegiadas que al amparo de las casas de campo hicieron de las periferias urbanas un espacio para el ejercicio del ocio semanal o estival (Viaña, 2005).

¹ Adoptada en el marco de la Conferencia Mundial efectuada en Lanzarote en 1995.

² Aprobado por unanimidad en la reunión de la Asamblea General de la OMT en Santiago de Chile, en octubre de 1999.

De la mano de los principios higienicistas de principio de siglo, los baños termales y marinos (Schülter, 2001) motorizaron la creación de infraestructuras turísticas en distintos puntos del país.

Luego, hacia los años treinta, el mapa turístico nacional que había logra expandirse hacia nuevos espacios, comienza a preparar el terreno para transitar del veraneo de la élite al “turismo de masas” que bajo la impronta de un marcado carácter social, se desarrollaría desde mediados de siglo.

En Tucumán sin embargo, el fenómeno turístico no se presentaba con el mismo perfil. Mientras que en diversos sitios del país el modelo de desarrollo de esta actividad había sido promovida a través de la dotación de infraestructuras para alojamiento y transporte³, la dinámica provincial fue llevada a cabo casi sin estos apoyos, apegada exclusivamente a la construcción de viviendas temporarias para veraneo de la élite social y política provinciana. De este modo se configuró una dinámica de carácter intraterritorial, restringida exclusivamente a los miembros de la oligarquía y sus allegados quienes instalaron sus viviendas en sitios emblemáticos de la geografía tucumana. Si bien con matices diferenciales, esta modalidad aún continua modelando los paisajes de los espacios turísticos provinciales de la cual el ámbito que aquí nos ocupa se constituye en un exponente singular.

Ya en el inicio del siglo XXI y luego de una crisis sin precedentes, se genera un nuevo escenario en el que la actividad turística receptiva resultaría sumamente beneficiada. Argentina que había desaparecido de la lista de los primeros veinte destinos mundiales elegidos por el turismo internacional (Getino, 2002:150) en el año 2004, pasó a ocupar el segundo lugar en Sudamérica en llegadas internacionales. Esta nueva dinámica propició la generación de nuevas ofertas con el fin de satisfacer el conjunto de crecientes demandas – aparentes y reales- de los mercados internos y externos, bajo el supuesto que *“cada lugar es una oportunidad para crecer”*⁴.

La búsqueda de destinos alternativos, menos masificados y especializados, con los que efectuar una contraoferta al modelo tradicional de desarrollo turístico “de masas” y propicios a los nuevos escenarios de la demanda, induce a explotar y desarrollar la actividad en nuevos territorios y espacios -algunos insertos en ecosistemas de marcada fragilidad – tal como la Cuenca alta del Río La Angostura –Los Sosa— que rápidamente impactados se encuentran en los umbrales de una crisis de sustentabilidad ecológica y social.

2- CUENCA ALTA DEL RÍO ANGOSTURA/LOS SOSA

a- Caracterización territorial y socio - productiva

La Cuenca Alta del Río Angostura/Los Sosa en el Valle de Tafí (418,32 km²), está ubicado al Noroeste de la Provincia de Tucumán, en el Departamento de Tafí del Valle. Se extiende por encima de los 1950 m.s.n.m, y se halla enmarcada por los cordones montañosos de las Cumbres Calchaquíes y de las Sierras del Aconquija, entre ambas emerge la Loma Pelada o del Medio. Como se ha señalado, los atributos paisajísticos, ecológicos y culturales del territorio, constituyen valores superlativos de este territorio.

³ Establecimiento de hoteles y extensión del ferrocarril, fundamentalmente.

⁴ Lemas de la campaña publicitaria 2006 de la Secretaría de Turismo de la Nación (SECTUR).

Fuertemente condicionados por la topografía del territorio, los asentamientos de población se ubican en la parte baja del valle, en el sector que se localiza entre los 1800 y 2000 m.s.n.m. y hasta los 2500 m.s.n.m., en las áreas con pendientes más suaves, es decir, entre 1% al 8%. Estas áreas abarcan solamente el 21% de la superficie de la cuenca. No obstante ello y desde el punto de vista espacial, la población de la cuenca tiende a concentrarse en dos villas: Tafí del Valle, el principal centro ubicado al norte y la villa de El Mollar al sur de la cuenca. Ambas se encuentran en un proceso de expansión (vinculado a la dinámica del turismo), con una tipología de urbanización difusa hacia los otros ámbitos del valle. Entre ambos centros, y alrededor de la Loma Pelada, un anillo de viviendas dispersas, que conforman algunos parajes con identidad propia, La Ovejería, El Rodeo Grande, Santa Cruz, Las Carreras, El Rincón, Potrerillos, Ojo de Agua y Casa Viejas. En estos parajes, que enlazan los dos centros de servicios vallistos, se localiza la mayor parte de la población rural, concentrada y dispersa, de la cuenca.

Por arriba de los 2500 m.s.n.m. solamente se encuentra población dispersa en puestos. En la localización de estos puestos han influido varios factores, los que guardan una estrecha correlación con la organización socio - económica y con la actividad ganadera de tipo extensivo que se ha practicado históricamente en el valle.

Según los datos del censo 2001 en el área de la cuenca habitan 8.834 personas, valor que representa el 0,66% del total provincial, datos que ponen de relieve la escasa significación demográfica de este territorio. Sin embargo el crecimiento poblacional es explosivo, en el período 1970-1980, la población del valle creció un 53,2%. Luego, entre los '80⁵ el ritmo decae levemente respecto del anterior período y en los '90 se acelera nuevamente. Es así que entre los años 1980 y 2001 la población permanente del valle se duplicó, pasando de 4.364 a alcanzar a los 8.834 habitantes actuales.

El peso poblacional del Municipio de Tafí del Valle es notable, ya que concentra en el 7,5% de la superficie total de la cuenca el 46% del total de la población que habita en ella.

Por su parte la población rural agrupada se ubica en los radios del Municipio de Tafí del Valle y en los próximos a la villa de El Mollar, mientras que la población rural dispersa corresponde a sectores en radios de ambos distritos y en el ámbito del territorio sin jurisdicción que abarca la cuenca

En correspondencia con la concentración de población, en la localidad de Tafí del Valle se disponen los principales equipamientos e instalaciones destinadas a la actividad turística y los propios de su rol de centro de servicios a la población concentrada y dispersa de su ámbito de influencia

Tabla 1. Población total

	Habitantes	% del Total
Depto Tafí del Valle /provincia	13.883	1,04%
Área Cuenca/Depto Tafí del Valle	8834	63,63%
Área de la Cuenca /provincia		0,66%
Fuente: INDEC 2001 –		

⁵ La disminución de la población que registra el censo es resultado del cambio que se produce en 1983 por la cual el municipio de Tafí del Valle queda reducido de 741 km² al solo 33 km² (Ley provincial N° 5529 y 5530 de 1983)

Indicadores socioeconómicos:

Desde el punto de vista de la actividad económica y condiciones de vida, el NOA es un área claramente desfavorecida, en relación con el conjunto nacional. La Cuenca no escapa a esta caracterización, la tasa de de desocupación es 10,96 (INDEC 2001); la población ocupada, según categoría, indica el predominio de la categoría obrero o empleado en relación de dependencia (71,87%), que revela una fuerte proletarización del campesinado. Le siguen en importancia en participación en el total de la categoría, los trabajadores por cuenta propia (21,78%) y los trabajadores familiares sin remuneración fija, 3,56 %.

En Tucumán el 20,5% de hogares se encuentran dentro del rango NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas). La Provincia ocupa el 8º lugar en el país en cuanto al indicador de pobreza más comúnmente usado, las siete provincias que la preceden pertenecen también al norte argentino, indudablemente, la región más empobrecida del país (INDEC, 2001). Estos cálculos señalan que el nivel de la pobreza en la provincia de Tucumán es el 43% mayor que el promedio nacional y obviamente, estos cálculos no capturan los efectos de la crisis que se precipitó hacia fines de 2001. Asimismo, la región como un todo presenta las peores tasas de analfabetismo y de mortalidad infantil, sólo por mencionar otros indicadores sociales relevantes. El registro de los otros dos indicadores, línea de pobreza y línea de indigencia, a nivel provincia, con valores en 2003 de 62,0% y 27,1%, respectivamente, muestran una situación análoga al indicador NBI.

El análisis en detalle de los aspectos sociales en la cuenca, con otros indicadores, entre ellos el Índice de Privación Material, aporta mayor información sobre la situación de pobreza del área.

Tabla 2. Distribución porcentual de los hogares según tipo de privación

	Total de hogares	Porcentaje de hogares particulares			
		Hogares sin privación	Hogares con privación solo de recursos corrientes	Hogares con privación de recursos patrimoniales	Hogares con privación convergente
Total País	10075814	60,8	16,6	9,7	12,9
Total Provincia	310787	40,6	14	19	26,4
Total GSMT*	180674	49,5	14,5	16,2	19,7
Total					
Departamento Tafi del Valle	3253	18,32	7,59	35,26	38,83
Total Cuenca	2024	20,80	9,39	32,46	37,35

Fuente: Elaboración M. Casares(2006) - Jarma N. , Ceballos .B. (2005) Datos INDEC 2001

Si se considera la composición de la pirámide de población, las tasas de analfabetismo y las condiciones de NBI persona y NBI hogares, es evidente que el horizonte de la población del valle está muy comprometido en la transmisión intergeneracional de la pobreza.

Un histórico proceso de apropiación, muy diferencial de la renta y el abandono del estado en sus roles así como las políticas de exclusión de los años 90, se ponen de manifiesto en la crudeza que arrojan estos indicadores. Ellos

denotan que la sustentabilidad del valle está amenazada, no sólo por la fragilidad del soporte natural, sino, básicamente, por las condiciones materiales de la vida de su población permanente.

Estructura social

Los factores productivos presentan un entramado de disputas derivadas de las complejas relaciones entre actores y estrategias diversas para la apropiación y uso de los recursos.

Entre los grupos sociales dedicados a la agricultura pueden distinguirse:

- a- los propietarios latifundistas,
- b- agricultores que podríamos ubicar dentro del tipo social empresario dedicados al cultivo de papa o frutilla—propietarios o arrendatarios—. Ambos grupos generalmente no residen en el valle,
- c- el pequeño productor con actividades de subsistencia y el puestero o mediero que representa al tenedor precario responsable de la cría de ganado.

Entre los grupos sociales, vinculados al turismo pueden distinguirse:

- d- los veraneantes con casa propia que, con su creciente demanda de servicios ha dado lugar a la aparición de una clase media de comerciantes, empleados y profesionales que tienen cada vez mas protagonismo en la toma de decisiones.
- c- empresarios y productores de servicios turísticos que proceden en su mayoría de fuera de la cuenca.

Merece particular atención el proceso de reetnización del valle de Tafí⁶. Es parte de un proceso global que debe comprenderse dentro de los contextos de transformaciones —políticas, sociales y económicas—, de esta etapa posmoderna y que tiene también profundas raíces en la dinámica histórica del valle. Las Comunidades Indígenas del Valle de Tafí se enmarcan en un contexto caracterizado por la fragmentación social y la aparición de nuevas estrategias de supervivencia, consecuencia de la ruptura de los pactos de reciprocidad tácita vigentes en esa sociedad (Arenas, 2003), que trae aparejada una desprotección jurídica⁷.

El turismo que involucra la visita a zonas de interés arqueológico; los menhires, objetos centrales en la iconografía que identifica a la región, han contribuido

⁶ Entre los años 1997 y 2002, se han constituido en el valle tres comunidades indígenas, la del Valle de Tafí, la de la Comuna de El Mollar y la de la localidad El Rincón. A la fecha, se registran cinco comunidades con caciques en: El Mollar, Tafí del Valle, Casas Viejas, El Rincón y el Rodeo. Los líderes han surgido por elección de los pobladores en las localidades de Tafí del Valle, El Mollar, la Angostura, Casas Viejas y El Rincón. Esta incipiente organización llevó al inicio de actividades relacionadas con la preservación del ambiente, emprendimientos productivos, ejercicio de derechos, etc.

⁷ Como bien afirma Arenas (2003), “la tenencia de la tierra es uno de los problemas más graves del valle. Los títulos precarios, la falta de documentación legítima por parte de los estancieros y los lugareños se conjugan en una gran inseguridad jurídica. Las estructuras familiares y las relaciones parentales acompañadas de prácticas amañadas de acumulación y enajenación impuestas por la ley y las lógicas del mercado capitalista complican aún más el régimen de tenencia de la tierra y muchos antiguos pobladores se ven amenazados por el despojo”.

también a fortalecer en la comunidad local el interés por lo asociado a las categorías de lo indígena, lo nativo.

b- El turismo en el contexto del desarrollo histórico del valle

Proceso de conformación y patrones de ocupación del territorio:

El Valle de Tafí, luego de abandonar su importancia estratégica primero en los procesos de intercambio entre pisos ecológicos que efectuaban sus primeros habitantes, luego como centro de servicios en el camino a Potosí, se convierte en un área marginal a los procesos económicos provinciales. De allí que no sea un espacio visible hasta finales del siglo XIX y principios del siglo XX cuando comienzan a asentarse las primeras casas de veraneantes en las proximidades de las casas de administración de las seis estancias que hasta entonces controlaban el valle.

Es recién en la década de 1940 cuando se producen tres acontecimientos que señalan la instalación definitiva de la actividad turística en el valle.

El primero, es la sanción por parte del gobierno provincial de la ley⁸ que dispuso la creación de una villa veraniega en Tafí del Valle. Para ello se valió de la expropiación de 211 has. de la zona de La Quebradita, próximas al casco histórico de la villa pertenecientes a la Estancia Las Tacanas, donde se inicia la construcción de casas de veraneo de familias tucumanas relacionadas con los dueños de las estancias.

El segundo acontecimiento fue la realización de una dación de pago a la provincia y campesinos con la Estancia de El Mollar. Se entregaron 15.000 has. de la zona llana, que comprendía a La Sala (casa de administración de la estancia) y toda el área que actualmente hoy ocupa la villa de El Mollar.

El tercer acontecimiento fue la apertura de la ruta 307 inaugurada en 1943 que por un lado significa el fin del aislamiento del valle y por otro, completa el plan dotación de infraestructuras para el incipiente desarrollo turístico.

Posteriormente, el aceleramiento de las actuaciones efectuadas según motivaciones derivadas de intereses sectoriales diversos, promueven nuevas transformaciones y cambios hasta conformar el “collage” del paisaje actual

La década que media entre 1976 y 1986 será protagonista de otros cambios que incidirán notablemente en la transformación de este espacio:

- se entregan en carácter de donación otras 12.000 has, remanentes de la Estancia El Mollar, al ejército;
- se realiza el embalse de La Angostura con el fin de instalar una usina que proveyera de energía hidroeléctrica al valle. Esta última etapa nunca se realizó quedando sólo el espejo de agua de 800 has;
- se crea una instalación con finalidad turística (“Pinar de los Ciervos”) para lo cual se introducen especies exóticas de pinos y animales en clara alusión a la recreación de paisajes exóticos al valle ;
- se crea la Municipalidad de Tafí del Valle con un área de competencia de todo el valle (741 km²) que siete años mas tarde será reducida a sólo 33 km². En coincidencia con esta última actuación, se crea la Comuna Rural de El Mollar;
- se incorpora el cultivo de papa semilla

Por último señalar que la década de los ‘90 ha operado importantes cambios en el paisaje de esta región:

⁸ Ley 1829 del 30 de noviembre de 1940

- se materializó el tendido de una Red de Alta tensión El Bracho-Mina La Alumbraera, un recorrido de aproximadamente 200 km. que atraviesa la Provincia de Tucumán ascendiendo por la selva y el bosque montano hasta La Quebradita, en Tafí del Valle, y desde allí a El Infiernillo, para ingresar a la Provincia de Catamarca por el Valle Calchaquí, hacia la explotación minera, en el Campo del Arenal.
 - posicionamiento turístico de Tafí en la región e incremento de la oferta de plazas hoteleras y servicios complementarios en el marco de Ley Provincial 6166 de Promoción turística de 1991.
 - creciente demanda de suelo para viviendas de veraneantes en El Mollar, Tafí del Valle y zonas aledañas.
 - incremento de los flujos de transporte de carga con destino al emprendimiento minero en Catamarca
 - a la producción de papa semilla se incorpora la frutilla en el marco de un impulso modernizador de la actividad rural
 - al mismo tiempo que se produce un proceso de densificación, se observa una expansión de la mancha ocupada por viviendas de habitantes permanentes y de veraneantes, originada sucesivos loteos y ocupaciones informales.
- En el municipio de Tafí, y en las inmediaciones de la actual delimitación del ejido municipal, se expande y densifica la mancha urbana. La presión inmobiliaria es muy elevada y se caracteriza por su elevada informalidad, loteos regulares e irregulares se difunden por el valle e involucran operaciones de magnitudes que van de una a mas de cien parcelas. La proceso de especulación se refleja en el sostenido aumento del valor inmobiliario de suelo que ha crecido desde el 2004 (aproximadamente el 20%), según estimaciones realizadas por operadores inmobiliarios del valle.

c- Las tensiones actuales

El agua, considerada como un recurso productivo escaso y por ende problemático por su existencia, calidad, disponibilidad y distribución, incide directamente en la localización y en la dinámica de los distintos sectores y actores del sistema.

Los tafíes (primitivos ocupantes) ya habían asentado sus unidades domésticas en el fondo del valle, en zonas donde la pendiente del suelo no superaba al 8% y en estrecha relación con las áreas de cultivo. Esta caracterización no contrasta de la que hoy podemos observar en la organización de los asentamientos humanos que caracteriza el modelo territorial.

Resultado de múltiples tensiones —ecológicas, económicas, y de poderes históricamente establecidos— el territorio del valle se organiza en ámbitos diferenciados:

- En el del fondo del valle, al norte y sur de la Loma Pelada, se localizan los principales equipamientos y servicios destinados a la actividad turística mientras la agricultura intensiva se desarrolla al este y oeste de la loma y también en las áreas favorables al norte.
- La agricultura intensiva se desarrolla en áreas del fondo del valle y por arriba de los 2500 metros, en espacios recortados y escasos, donde la disponibilidad de agua y suelo posibilita la expansión, en cambio la ganadería extensiva se desarrolla en los territorios de las laderas. El anillo por arriba de los 3500 m.s.n.m. y en las laderas de pendientes pronunciadas la ocupación humana es extremadamente baja, dadas las condiciones que impone el medio físico.



La Ovejería y manchas de paisaje rururbano. Fotos M. Casares. 2006

La progresiva sustitución de las parcelas de cultivo por usos terciarios del territorio, la pérdida de identidad morfológica de los asentamientos que conforman el anillo alrededor de la Loma del Medio (o Cerro Pelao) cerro Pelao, llegan a constituir verdaderas *manchas de paisaje rururbano* caracterizado por la yuxtaposición de los usos del minifundio agrícola ganadero tradicional, viviendas de segunda residencia veraniega e infraestructuras de servicio de diverso orden e impacto en el paisaje.

Congruente con las jerarquías territoriales, la villa de Tafí ha alcanzado una mayor extensión y está sujeta a una dinámica más acelerada de crecimiento y expansión.

La trama irregular, característica de estos asentamientos en los que no ha mediado planificación alguna⁹, manifiesta los efectos de un crecimiento indiscriminado, con un patrón de baja densidad, cuya tipología edilicia es predominantemente vivienda en perímetro libre, de dispar calidad constructiva, con bolsones de tierra vacante que conforman un tejido sin consolidar, con numerosas servidumbres de paso por ausencia de un viario regularizado.

Los valores ambientales del paisaje natural argumentan el posicionamiento que tiene el valle como espacio de atracción y como valor productivo. A nivel provincial, se trata de un área que se ha posicionado como un ámbito de referencia para algunos inversores, que necesitan encontrar espacios productivos competitivos para sus nichos de mercado diferenciados.

Los cambios en la estructura productiva reciente, con fuerte especialización hacia la actividad hortícola intensiva y el turismo, la alteración de la estructura agraria de la estancia, los cambios en la estructura social con la aparición de nuevos grupos sociales, los conflictos en el sistema de propiedad, la subdivisión de parcelas; la proliferación del minifundio; los asentamientos de la población de menos recursos en espacios remanentes; los loteos en gran escala; la crisis de las infraestructuras de agua, electricidad, etc., un consumo creciente de suelo con aptitud agrícola por parte de actividades destinadas a segunda residencia de población del llano, residencia de pobladores permanentes; esparcimiento y comercio; servicios e infraestructuras, etc. son parte de las presiones más evidentes que influyen en las demandas de suelo que operan en el presente, y configuran un escenario de conflictos que amenazan el futuro próximo y la sustentabilidad del valle.

⁹ Con excepción del plan para la creación de la villa veraniega en La Quebradita

3- REFLEXIONES FINALES: LOS DESAFÍOS A LA SUSTENTABILIDAD

El boom del turismo propició la activación del mercado inmobiliario así como la agudización de la crisis de infraestructura, a la vez que introdujo serias amenazas sobre el valioso patrimonio natural, cultural y arqueológico que tiene presencia en el territorio, en sus elementos y valores que lo configuran y en su potencial como recursos para la mejora de la calidad de vida en la cuenca, de atracción de capital, de actividades económicas, de valor agregado y de empleo.

Fenómenos tales como la incorporación de elementos extraterritoriales; la pauperización de los recursos culturales propios; la persistencia de un turismo estacional y de masas que impactan negativamente en la percepción del paisaje, restringen aceleradamente el potencial del valle, elementos y valores que paradójicamente constituyen la plataforma para configurar su posicionamiento en los mercados emisores y originar un proceso de diferenciación respecto de los circuitos nacionales y regionales.

El crecimiento espontáneo, sin arreglo a un plan que defina el perfil turístico del valle, la difusión de prácticas deportivas y de actividades recreativas de alto impacto ambiental e incompatibles con la capacidad de soporte territorial— natural y cultural—, amenazan el fortalecimiento del sector. Además, la urbanización acelerada que impulsa la actividad turística (conjuntamente con otras fuerzas como la introducción de cultivos de alto valor comercial) impacta el mercado de tierras y favorece un fuerte proceso especulativo, en el marco de una manifiesta debilidad institucional para administrar el territorio (el Municipio y la Comuna carecen de instrumentos y capacidad para ejercer el poder de policía que les cabe, existiendo, además un amplio territorio sin jurisdicción de gobierno local). Todo ello opera como problemas y limitantes que debe enfrentar un desarrollo turístico del valle, compatible con la estabilidad de la cuenca.

Las características del proceso de expansión pone de manifiesto la necesidad de revertir tal situación en el breve plazo, en tanto tiende a conformar un modelo socio-territorial desarticulado, con numerosos conflictos a resolver que ponen en riesgo sus potencialidades para una estrategia de desarrollo.

El incremento de renta, la mejora de las condiciones de vida y de trabajo de la población y el sostén de los activos ecológicos y culturales, en los que se sustenta la atractividad del valle, son los desafíos a enfrentar para impulsar su desarrollo, la clave reside en la difusión “buenas practicas” y en encontrar las sinergias adecuadas.

En un contexto de cambio la visión de un *Valle de Tafí desarrollado*; alude a la noción de *sustentabilidad* como una meta, en la cual armonizar objetivos comunitarios (mayor equidad y bienestar social), ecológicos (integralidad y funcionalidad de los ecosistemas) y económicos (incremento de productividad), muchas veces conflictivos en el corto plazo.

Bibliografía

ALBORNOZ, Mario. (Coord.) (2005) “Bases para un plan estratégico de mediano plazo en ciencia, tecnología e innovación 2005 / 2015”. Planes Estratégicos II. Anexo 4. Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Presidencia de la Nación.

ARENAS, Patricia. De campesino a indio: Comunidades indígenas en la “puerta de los valles”. Anales Nueva Época Local, Regional, Global: prehistoria, protohistoria e historia de los Valles Calchaquíes. [en línea] 2003, N° 6, p. 427.[citada el 14 de diciembre de 2005] Disponible en Internet: http://hum.gu.se/institutioner/romanska-sprak/iberoamerikanskainstitutet/publikationer/anales/anales6/index_html/view?searchterm=anales%206

http://hum.gu.se/institutioner/romanska-sprak/iberoamerikanskainstitutet/publikationer/anales/anales6/index_html/view?searchterm=anales%206

ARGENTINA (2003) Plan Nacional de Desarrollo Turístico Sustentable 2000-2003. CD Rom. Secretaría de turismo de la Nación.

BERTONCELLO, Rodolfo. “Configuración socio-espacial de los balnearios del partido de la costa (Provincia de Buenos Aires). Territorio, FFyL, UBA [en línea] 1992. n°5. [citado 25 de noviembre de 2005] Disponible en Internet en: <http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/geografia/territ5.htm>

CASARES Marta. INFORME PROSAP: “Modelo de Gestión Integrada de la Cuenca Alta del Río LaAngostura/Los Sosa, Tafí del Valle. Componente Desarrollo Regional y Ordenamiento Territorial”: Julio de 2006. Mimeo.

DI PIETRO PAOLO, José Luis: “Hacia un desarrollo integrador y equitativo: una introducción al desarrollo local”, en: BURÍN, David y Ana Inés HERAS, Desarrollo local. Una respuesta a escala humana a la globalización, Ediciones CICCUS - La Crujía, pp. 13-50, Buenos Aires, 2001.

GETINO, Octavio; 2002. Turismo. Entre el ocio y el neg-ocio. Identidad cultural y desarrollo económico en América Latina y el MERCOSUR. Ediciones Ciccus – La Crujía. ISBN: 987-9355-12-1. Buenos Aires Argentina.

INDEC. Censo Nacional de Población y Vivienda 2001

Ley Nacional de Turismo N° 25.997 sancionada el 16-12-04, y promulgada el 5-01-05.

OSPITAL, María Silvia. Turismo y territorio nacional en Argentina. Actores sociales y políticas públicas, 1920 – 1940. Revista EIEAL Estudios Interdisciplinarios de America Latina y el Caribe. Vol 16 - N° 2 Julio-Diciembre 2005. School of History, Universidad de Tel Aviv, Ramat Aviv, Israel. ISSN 0792-7061

PASTOR, G.; Casares, M.,. LOS RECURSOS NATURALES Y CULTURALES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LOS PAISAJES de uso TURÍSTICO. Nuevas oportunidades y desafíos para la ordenación del territorio. En Actas Terceras Jornadas de la Asociación argentino Uruguaya de Economía Ecológica. Tucumán, 2007

SANMARCHI, Marta. (2001) Situación actual del turismo en la Argentina. Cuadernos de Turismo 8. Pág 129-144. ISSN: 1139-7861.[citado 08 12 05] Disponible en: <http://www.um.es/dp-geografia/turismo/n8/Cuadernos-8.pdf>

SCHÜLTER, Regina G. El turismo en Argentina. Del balneario al campo. Buenos Aires, CIET, 2001. ISBN 987-96282-3-3.

VIAÑA, Sofía (1996) “El veraneo en Tucumán a principios de siglo”. En OMIL, A. (Comp.) El viejo Tucumán en la memoria. San Miguel de Tucumán, Ediciones del Rectorado, Universidad Nacional de Tucumán, 1996. ISBN 950-554-119-8.

VIAÑA, Sofía (2005) Los lugares del ocio en América y Argentina. Tesis de Magíster en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Latinoamericanos. San Miguel de Tucumán. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán.